

JAVIER BARRACA,
Originalidad e identidad personal

Ediciones San Pablo, Madrid 2017, 152 pp.
ISBN: 978-84-28552769

Ya eran conocidas las publicaciones de Javier Barraca, profesor de Filosofía de la Universidad Rey Juan Carlos, sobre *Pensar el Derecho o Vivir la humildad*, entre otras. Pero lo que más se aproxima a la presente son sus contribuciones en congresos personalistas y su ensayo *Vocación y persona*. El propósito de esta nueva obra ensayística es incorporar críticamente algunas de las aportaciones de determinados filósofos en torno a la subjetividad, a la par que introducir sus propias meditaciones en clave de un personalismo ontológico o acaso de una filosofía de la persona que no abdica de su núcleo metafísico. El texto reivindica con acierto la necesidad de reflexionar hoy a este respecto, al tiempo que establece un fecundo diálogo con las contribuciones actuales más relevantes, sin caer por esto en las redes del subjetivismo líquido impulsado por cierta posmodernidad decadente, también conocida como pensamiento débil.

Defiende la dignidad personal, asentada en una base ontológica, frente a las embestidas del escepticismo, el materialismo y el colectivismo o populismo. Por esto, comienza centrándose en la cuestión de la identidad personal, que ha preocupado hondamente a numerosos pensadores contemporáneos, pero a la vez escogiendo al iniciar su particular andadura a un pensador especialmente crítico contra las tentaciones deshumanizadoras, estructuralistas o nihilistas de nuestro tiempo, como es Emmanuel Lévinas. Este pensador constituye siempre una de las fuentes fundamentales de la inspiración de Barraca, junto a López Quintás o Karol Wojtyła, sus filósofos contemporáneos predilectos.

Dota a su esfuerzo reflexivo de un sentido metafísico, no limitándose a los aspectos meramente antropológicos y éticos. Aboga así por una identidad personal cuya fuente postrera se encuentra en lo trascendente, y no vacila en referirla a Dios. Además, esto lo hace desde la consideración de la realidad del Amor, con mayúsculas, un Amor que se presenta como lo Originario y el principio nuclear de toda y de cada persona de una irremplazable y singularísima manera.

Desde este fundamento, sale al paso de las tendencias disgregadoras y disolventes de la subjetividad que frecuentemente se han postulado, y reivindica en especial la singularidad personal frente a las amenazas actuales de manipulación y masificación. Más remotamente se inspira en Kierkegaard, M. Buber, P. Ricoeur, R. Spaemann, etc. El elenco de los autores españoles actuales a los que se acude es considerable: Carlos Díaz, Graciano González, Rafael Gómez Pérez, Juan Manuel Burgos, etc., por recordar solo algunos.

Destaca su empeño por incorporar a su meditación la literatura (los trágicos griegos, Calderón, Cervantes, Unamuno, etc.) o el cine. Le agradezco que recurra a algunas de mis obras y trabajos, que cita en diversas ocasiones como referencias orientadoras. Resalta su insistencia en la “unicidad” personal, de la que parte a la hora de sustentar el necesario desarrollo de la propia originalidad del sujeto desde la fidelidad a sus raíces más hondas. Cierra el volumen un capítulo acerca del desarrollo de la originalidad, en el que conecta con asuntos que son caros a Barraca como la vocación, la creatividad, la dignidad personal o la justicia.

URBANO FERRER SANTOS